

LA GRANULACIÓN

COMO CAUSA PRINCIPAL DE LA CEGUERA

EN MÁLAGA

*Conferencia leída en la noche
del 19 de Enero de 1905 en la sociedad
Malagueña de
Ciencias Físicas y Naturales*

POR EL DOCTOR

DON EDMUNDO RUIZ DE AZAGRA Y LANAJA
MÉDICO-OCULISTA



MÁLAGA

TIP. DE VICTORIANO GIRAL SASTRE.
Cister, 11 segundo
1905



LA GRANULACIÓN

COMO CAUSA PRINCIPAL DE LA CEGUERA

EN MÁLAGA

*Conferencia leída en la noche
del 19 de Enero de 1905 en la sociedad
Málagaña de
Ciencias Físicas y Naturales*

POR EL DOCTOR

DON EDMUNDO RUIZ DE AZAGRA Y LANAJA
MÉDICO-OCULISTA



MÁLAGA

TIP. DE VICTORIANO GIRAL SASTRE.

Cister, 11 segundo

1905

A mis buenos amigos D. Francisco Villarclaras Morte, Don Rafael Arabal Dominguez y D. Enrique Dominguez Fernandez, les corresponde la iniciativa de este trabajo, justo es se les dedique.

Dr. Ruiz de Azagra Lanaja.

¿QUE ES LA GRANULACIÓN?

El ojo, que su función viene á conjuntar todas las maravillas cósmicas para unificarlas en un todo que constituye la parte mas integrante de la vida, es tan delicado, que no podría resistir las grandes informalidades atmosféricas, si en su construcción, no se protegiera de dos poderosísimos auxiliares, que como guardas juramentados compiten en el cumplimiento de la elevada misión á que están destinados. Estos son los párpados. Recubiertos por la parte externa con la piel, están por la interna tapizados de una suave y fina membrana, fina y suave como el terciopelo, que recibe el nombre de Conjuntiva. ¡Sensitiva de inapreciable valor que no tolera la ingerencia de perturbadores cuerpos estraños sin protestar enérgicamente con lamentos traducidos por dolor y lagrimeo que nos avisa el peligro eminente de la joya que custodian!

Pues bien; en ésta sensitiva membrana suave como el terciopelo que forra la pared interna de los párpados, es donde toma carta de naturalidad el Tracoma ó Granulación.

Enfermedad taimada por excelencia, hace su primera evolución nó sintomatizando su presencia hasta adquirir desarrollo criminal de soberanía absoluta; las personas que la padecen, pasan mucho tiempo, meses y aun años, sin apercibirse de élla; solo llama la atención, cuando á consecuencia de su progreso, la agudeza visual comienza á resentirse con la incomodidad á la luz, lagrimeo, sensación de arenas y otras molestias que exteriorizan la verdad del infortunio. Yá en ésta época toda la Conjuntiva del párpado superior, que parece ser preferida, y muchas veces hasta la del inferior, están invadidas de pequeñas elevaciones duras como el hueso, que se aglomeran unas con otras para hacer de ésta finísima membrana, algo así, como un papel de lija, basto y ordinariote que lima, roza y destruye todo cuanto con éllas se contacta, no solo por su acción de continuo traumatismo, si que

también por infección, toda vez que ésta enfermedad es producida por infamante familia microbiana.

Nacen desde el borde libre de ambos párpados donde se implantan las pestañas y conforme de ésta parte se separan, aumentan en cantidad para constituirse en vedada plaza fuerte, allá en los fondos de saco donde la Conjuntiva forma sus repliegues para facilitar los diversos movimientos Oculo-palpebrales: allí se fraguan todas las conspiraciones destructoras; allí radica el mayor mal y de allí difícilmente salen.

¡Terrible enfermedad que no cesa un momento de sumar inocentes víctimas que compadecemos, sí, pero olvidamos y aislamos para dejarlas vivir en compañía de su desventura!

Tanto en su marcha crónica como en sus periodos de agudización es eminentemente contagiosa. Nos lo demuestra;

1.º La historia de su aparición en Europa. En todo tiempo reinó la Granulación endémicamente en Egipto. Cuando á principios del siglo pasado regresaron de este punto las tropas que acompañaron á Napoleón, de los 32000 hombres que desembarcaron, la mayor parte venían atacados de la mencionada afección ocular.

Desde ésta época fueron invadidos todos los demás ejércitos que con aquel se relacionaron, siendo el Belga uno de los que más sufrieron.

Inmediatamente después, pasó la Granulación á la población civil, estando al poco tiempo toda la Europa invadida de Oftalmía Granulosa, haciendo grandes estragos en los Cuarteles, Hospicios, casa de Maternidad, Asilos, etc. etc.

En el ejército Prusiano de 1813 á 1817 fueron atacados de 20 á 25000 hombres, y en la armada Rusa 76811 desde el año 1816 á 1839. En Bélgica en 1840 había un Granuloso por cada 5 soldados y cuando este ejército se vió tan terriblemente invadido que no se sabía como acabar con la enfermedad, el Gobierno consultó con el Dr. Jung Ken de Berlin, oculista entonces célebre. Este recomendó el envío á sus casas de todos los soldados Granulosos. A consecuencia del cumplimiento de ésta desastrosa medida, la enfermedad tomó en Bélgica un desarrollo tan grande como no se ha visto en ningún otro país de Europa.

2.º La intensidad con que se desarrolla allí, donde la población es más densa y en los establecimientos públicos que se dan al olvido las medidas preventivas. En la escuela de pobres de Holborn los 500 niños que había, padecían Granulación después de haber dado ingreso á uno que la sufría (Bader.) Hairion encontró en el Asilo de Huérfanos de Malina entre 66 asilados, 64 Granulosos. En Mons de 71 huérfanos

nos, 71 la padecían. En el presidio de Dublín, en el periodo de 6 años, ó sean de 1849 á 1854, hubo 13483 atacados de la enfermedad; y

3.º Todos los que cultivamos la Oftalmología, diariamente tenemos ocasión de observar, que Granuloso en una casa, es al poco tiempo Granulosa toda la familia, no tardando mucho en serlo los parientes, amigos y vecinos que con él ó ellos más se relacionen, dándose el caso muy frecuente de presentarse en la inmensa mayoría con los mismos caracteres de gravedad y en no pocos con iguales complicaciones.

Una vez adquirida la enfermedad, con dificultad se cura completamente, dejando íntegra la región.

Invasada la Conjuntiva, tiene necesariamente que perder todas sus condiciones protectivas, y de membrana que era, la indispensable del ojo, es ya la que al ojo mata. ¿Como nó, cuando se presentan tantas formas de complicaciones.? Se complican de mil maneras los párpados, y se complica de mil maneras el aparato lagrimal, que su secreción nos precisa para sostener el ojo en constante temperatura, y nó interrumpida limpieza. ¡Terrible Granulación que á la postre inutiliza ó destruye tan precioso aparato en compañía de intensísimos dolores!.

Por la retracción cicatricial de la Conjuntiva y degenerada por un tejido indurado, los párpados se abarquillan, haciendo que los bordes libres donde se implantan las pestañas, se inclinen hacia dentro; es decir, de externas, se hacen internas, obrando constantemente como cuerpos extraños perturbadores de la integridad del globo del ojo.

Si esta incurvación se pronuncia mucho, todo el borde palpebral se dirige hácia dentro, y se desarrolla un Entropión.

Otras veces sucede lo contrario, los bordes y párpados se encorban hácia adelante, recibiendo el nombre de Ectropión. Otras veces se adhieren en parte ó en totalidad las Conjuntivas palpebral y ocular, constituyendo la complicación llamada Sinblefaron, que reviste diversos grados, desde algunas bridas ligeras, hasta la adherencia total, imposibilitando por consiguiente todos los movimientos del órgano.

Con bastante frecuencia suelen presentarse pequeños Quistes, Orzuelos y sobre todo, la estrechez de la abertura palpebral. La lágrima que no puede seguir su cauce ordinario por los obstáculos que encuentra, tanto en las vegetaciones, como en las bridas cicatriciales, como en el abarquillamiento palpebral, se remansa, se recalienta, se entremezcla con la suciedad allí depositada, y rebasa los bordes que llega á escoriarlos y ulcerarlos.

La lágrima es el factor mas principal para la integridad

del globo del ojo; toda su complicadísima función se altera desde el primer momento: malo si circula, si nó circula mucho peor: en uno y en otro estado, no puede refrigerar el órgano por encontrar desde su nacimiento la gran fiebre local Granulosa que lo recalienta, no hay evaporación, por que falta el parpadeo y la contactación del aire; si arrastra la exudación ó suciedad, allí elaborada, alivia el ojo, y se presentan rijas; si no le arrastra, es otro foco de infección que complica todas las demás complicaciones; si no circula por obstáculos ó bridas que obstruyen su camino ó sus conductos de secreción, se produce un estado de sequedad ó Xerosis, que con este nombre se le conoce, y desaparece la transparencia de la cornea, aumentan las bridas, se acortan ó reambersan más los párpados y se produce una exudación seca mereno-pajza, que el ojo yá mas bien parece un tumor esfacelado.

Conjuntiva degenerada ó destruida, párpados torcidos y engrosados, pestañas lesionando constantemente, infinidad de granitos indurados, lágrima ardiente con circulación alterada y en constante fermentación el exudado que la enfermedad elabora. ¿Que puede pasar al globo del ojo, cuando sus mismos auxiliares sus mismos protectores se vuelven contra él? Protestar con grandes irritaciones que se le hace odioso hasta el ver, con frecuentes congestiones y con intensísimos dolores que sirven como pródromos de la pérdida de voluntad (el ciego no tiene voluntad,) paños en la córnea ó niña, muchas úlceras, muchos absesos y por fin la perforación con infección y muerte del órgano que es lo mismo que decir muerte del Ser por privación de la belleza de la vida.

No hay exageración en éste relato; el Granuloso es el que más se aproxima al estado de cegara.

Fijaros en ésta verdad comprobada por la historia. El año 1818, había en la armada Inglesa 5000 ciegos á consecuencia del Tracoma: leed á Decondé lo acaecido en el buque «Rodeur» de 22 tripulantes 12 quedaron ciegos y 5 perdieron un ojo.

ESTO ES LA GRANULACIÓN

CAUSAS DE LA ENFERMEDAD EN MÁLAGA

Si como en el resto de los pueblos, dividiéramos las causas que sostienen, aumentan y agravan la Granulación, en principales y secundarias, mediatas ó inmediatas, cometeríamos un gravísimo error en perjuicio de la verdad; aquí, quizás por excepción de la regla, no hay división posible por no existir insignificancias; todo aquí es grande, todo aquí es extremoso, desde la facilidad del contagio; hasta la influencia de los vientos; desde el hambre mas inhumano y falta de sol en las habitaciones, hasta la prostitución clandestina y desprecio á la higiene, parecen que se estan dando la mano.

Túneles por calles, madrigueras infectas por viviendas, como alimento pulmonar, aire saturado de ácido carbónico y toxinas infinitas; como alimento material, suciedades y adulteraciones venenosas elaboradas con magestuosa presentación por la bastarda industria, y apoderada la anemia de nuestro organismo, carece de fuerzas para resistir las innumerables colonias de enemigos que vienen constantemente atacando nuestra vida; y como si ésto fuera poco, parece como la inteligencia se adormila para no contemplar tan crítico estado social, con los efectos del alcohol, haciendo masa inconsciente de su organismo, cuando para vencer, siempre debía ser vigoroso consciente.

No hablo yo, habla la ciencia que debemos creerla, obedecerla, y respetarla.

Las personas endebles, linfáticas ó escrofulosas, las que ya tienen padecimientos en ésta región, son terrenos mas abonados para que la enfermedad se desarrolle con toda su malignidad.

Ya he dicho ser la Granulación esencialmente contagiosa, es decir, adquirida por otro ojo atacado de la misma enfermedad, pero muchas veces, yá por poca energía ó vitalidad del virus causante, ya por la resistencia especial del individuo, ya en fin por otras causas, es lo cierto, que la infección muchas veces no se verifica á pesar de tener ya en contactación con la Conjuntiva la causa productora; podemos asegurar, que entre los párpados de todos nosotros ya existe el virus que solo espera una ocasión propicia para desarrollarse y reproducirse. Así, pues, tan pronto como el aparato se vea atacado de una Oftalmia por insignificante que sea, dará principio la Granulación, tanto mas facilmente si esta Oftalmia es de las graves.

El contagio, casi siempre es directo, ó por el intermedio de los dedos, tohallas, pañuelos, que habiendo sido usado

por un Granuloso, se utilizan despues por una persona sana. Solo de esta manera se explica la facilidad con que se contagian todos los que viven en comunidad; solo de este modo se explica tambien el contagio de toda la familia que realizan una vida íntima y utilizan los mismos objetos.

La falta de limpieza, es el factor que más influye en la génesis del Tracoma. La anemia, desnutrición, miseria orgánica ó hambre, como queráis llamarle, es sin duda alguna la influencia predilecta para que la enfermedad haga mayores estragos en los individuos que la padecen.

Se comprende así facilmente por cuanto la nutrición, es la resistencia que vence al proceso morboso y á la acción que puedan ejercer todos los microbios.

En Málaga se desarrolla con mas facilidad el contagio, presentándose mas rapidamente la agudización del padecimiento, y con más frecuencia las graves complicaciones, por el medio en que vivimos.

A. La higiene, por tantos y tantos pregonada, y por tan pocos ó ninguno practicada, y ménos con la suficiente enérgica actividad para mover la opinión en asunto de tanta importancia, se encuentra en un estado tal de abandono, que pasma, y no se comprende cómo es posible vivir rodeado de tanta impureza.

Las bestias de los innumerables coches de punto que alfombran de basura todas las calles de la población; las 11.000 esquinas sumideros públicos que matan sus emanaciones y anestesian sus olores á distancias kilométricas; las súcias alcantarillas, que continuamente exteriorizan gases fétidos; el Guadalmedina, foco de miasmas putridos... impregnan la atmósfera para vacunarnos la inutilidad ó vacunarnos la muerte.

El hambre corre pareja con la higiene. Se gana, cuando se puede, un mísero jornal con el que tienen que alimentarse, vestirse, pagar casa, y contribuir á las necesidades de la patria.

Hay que fijarse en las viviendas de las clases menesterosas, en habitaciones desprovistas de aire y de luz y sin la cubicación necesaria para hacer posible la vida de un solo ser humano, se hacinan familias compuestas de muchos individuos, que no tienen á veces mas lecho que el suelo ó un mísero jergón en donde descansar de la ruda tarea diaria y en donde en amalgama espantosa duermen jóvenes y viejos, hombres y mujeres, individuos sanos y enfermos. Muchas habitaciones de ésta índole forman una casa, en cuya puerta y á veces en sus mismos patios son arrojadas las aguas súcias ó los detritus de sus moradores; muchas casas reunidas forman calles y barrios, en donde las exhalaciones de tanta

miseria y de tanta suciedad hacen imposible la respiracion.

Por esto vemos con lamentable frecuencia, que las enfermedades, por insignificantes que sean, degeneran pronto en infecciosas, y que un simple catarro del ojo sea los pródromos de la terrible Granulación.

B. La prostitución, sobre todo la clandestina, está suficientemente comprobado por la observacion clínica, que la Blenorragia ó Blenorrea, facilmente la padecen los ojos, y de agudas pasan al estado crónico, para trasmitido ó contagiado á otro ser, provocar en la Conjuntiva una inflamación crónica con vegetaciones, que no es otra cosa que el Tracoma ó Granulación. Así lo dicen diferentes autores. Goldzicher, habla de una epidemia de Granulación importada al Instituto de ciegos de Budapest, por un niño que había ingresado recientemente perdida la vista á consecuencia de un ataque de Blenorrea. El recién llegado, trasmitió, no virus Blenorragico, si virus Granuloso á todos los asilados y á la mayor parte de las jóvenes del establecimiento. Sattler, cita el caso de una madre atacada de Flores Blancas. Dió á luz un niño afectado de Blenorrea aguda muy ligera. Infectada por su hijo, la madre sufrió una verdadera Granulación. Durante el Otoño de 1.887 ingresaron en la clínica del Dr. Fuchs dos niñas hermanas. La mayor se infectó por su propia secreción vaginal, y padeció en ambos ojos la Blenorrea aguda. La mas joven, fué infectada por su hermana, y tambien padeció la Blenorrea aguda. Empero, esta fué algo más leve, y cuando se calmaron los fenómenos inflamatorios mas violentos, aparecieron en el fondo de saco numerosas Granulaciones. El mismo autor termina, despues de citar algunas otras observaciones, diciendo—El origen de la enfermedad debe probablemente atribuirse, en último análisis, á la secreción de los que están atacados de Blenorragia de las partes genitales, que dá origen sobre la Conjuntiva humana, á una Blenorrea aguda que pasa al estado crónico. Esta, inoculada á un ojo sano, ocasiona una inflamación crónica, que degenera en Granulación y que se propaga entonces como tal.

Puedo citar un caso reciente que asiste á mi consulta. Un joven de 15 años, fué contagiado de ambos ojos, de Blenorrea, por un amigo y compañero, que padeciendola, dormía con él. Le tuve en cura durante los meses de Marzo y Abril, que se le dió de alta completamente curado. A mediados de Junio ingresó de nuevo en la consulta, con ambas Conjuntivas completamente llenas de Granulaciones, teniéndole de esta enfermedad todavía en tratamiento.

El estado actual de Málaga, en este asunto, constituye ya verdadera epidemia digna de mayores atenciones.

C. Los dos vientos aquí mas frecuentes como son el Levante y el Terral, favorecen la invasión de una manera alarmante. El primero, viento africano, parece como si su corriente arrastrara microbios sin cuento recogidos allá en su pais, para transportarlos á pesar del intermedio de los mares, como continuación de guerra entre moros y cristianos.

La humedad que proporciona, activa las fermentaciones pútridas de nuestras casas y calles. En invierno calienta la atmósfera para con más facilidad desarrollar la infección; y en verano nos hace sudar hasta por los ojos, eliminando la poca grasa que debajo de la piel aun pudiera conservar nuestro deteriorado organismo. ¡Aire sano, que solo perjudica cuando se vive en malas condiciones higiénicas, aire rico en oxígeno, aire saludable, nó nos lo merecemos por no saber aprovecharlo!

El segundo ó Terral, extremoso en sus maldades, lo tenemos por fortuna, en muy contados dias del año. En verano, seco y quemante, nos curte y sinapiza la piel, para no dejar un solo poro funcionando. Los ojos se congestionan. La lágrima que su misión es lubricar y limpiar, falta en absoluto; y las Conjuntivas, más que membranas aterciopeladas, son pergaminos secos y envejecidos, originando Oftalmías mas ó menos graves y agudización de las enfermedades crónicas. En invierno, es de frio extremoso, dando lugar á frecuentes catarrros oculares, á úlceras graves de la Córnea, y á otras lesiones de más ó menos importancia.

Todos estos trastornos son puertas de entrada de la Granulación y causas de rapidísimas complicaciones que hacen peligrar la función del ojo.

Los dias de Terral, son en Málaga, los que hacen sumar el mayor número de tuertos y de ciegos.

D. El mayor desarrollo de la enfermedad hay que atribuirlo sin duda alguna, al ingreso sin prévio reconocimiento de esta región anatómica, de niños en las escuelas públicas y privadas, y á la falta absoluta de inspección sanitaria que se pasan á estos centros. El contacto inmediato de unos con otros, el enrarecimiento del aire en aquellas pequeñas habitaciones; el polvo constante que entre todos levantan, la manera de leer y de escribir que les fatiga y cansa la vista, es la más principal de todas las causas expuestas; pues no solo son estos niños inocentes victimas de nuestra imprevisión, si que tambien medio muy directo de transporte á todas las familias de la población, pues se establece un círculo vicioso de contagio, entre los alumnos y el vecindario y viceversa; de tal modo, que los niños contagian á los padres y estos á su vez á los hijos.

En una de las escuelas de Rusia encontró el Dr. Alckasandoff el primer año de enseñanza 4'30 ♂ de escolares Granulosos; en el segundo un 19 ♂; en el tercero 59 ♂ y en el cuarto 84 ♂: en Prusia en muchas escuelas de los pueblos, encontró Hirschberg el 80 ♂, y en la ciudad el 25 y 36 ♂; que tomadas las correspondientes medidas de higiene, en breve tiempo desapareció la enfermedad en estos centros de enseñanza.

F. Y por último, haré presente las caravanas de marroques que con tanta frecuencia visitan esta plaza, las cuales nos entregan la Granulación, sin recompensa alguna, con el mismo carácter de malignidad que entre ellos reina. Es de tal influencia la presencia de éstos moros, que se manifiesta por el carácter epidémico que toma la enfermedad durante algún tiempo.

Estas son las causas que colocan á Málaga en el estado que lamentamos.



CONSECUENCIAS

Ignoro cuando tomó aquí esta enfermedad carta de naturalidad; pero no dudo, que dada nuestra proximidad al África y de la directa comunicación que siempre se ha tenido, es de allí desde donde nos fué importada, tomando desde un principio el mismo carácter de gravedad que en aquél punto y Plaza de Melilla se presenta.

Apenas un año que vivo entre vosotros, no podía ser muy exacto en el asunto que nos ocupa, si amigos cariñosos, hijos de ésta población por un lado y dependientes de nuestra Autoridad Municipal por otro, no me hubieran dado datos y antecedentes importantes, para conocer con más ó menos proximidad á la verdad, el número de enfermos Granulosos y de ciegos que hoy viven entre nosotros.

Teniendo presente lo que la ciencia nos enseña, acertaremos el triste porvenir que muy en breve á esta ciudad le espera.

He dicho hace un momento que en una gran mayoría de los casos, pasan algunos meses sin que el enfermo se aperciba de que ya tiene la enfermedad elaborándose entre sus párpados, dándose á conocer cuando por una causa cualquiera se presenta la agudización con síntomas molestos, dolores, irritación, sensación de arenillas, secreción purulenta, molestias á la luz etc. etc.. A estos estados presentes son, pues, á los que únicamente se refieren los datos que se me facilitan y los que por mí mismo he podido recoger. ¿Quién es capaz de averiguar el número de Granulosos oculto?. Nadie, es imposible y mas vale así; si reambersáramos los párpados á todos nuestros convecinos, nos alarmaría para huir de aquí con más temor, que ante la presencia del Cólera Morbo Asiático.

En los barrios de la Trinidad, Perchel, Industria y Bulto, pasan de dos mil los individuos que hay invadidos con más ó menos gravedad. En los de la Victoria, Capuchinos y Molinillo, pasan de mil, y próximamente dos mil en el resto de la Ciudad, que nos dá un total de más de 5000 Granulosos ya diagnosticados, entre los que se encuentran muchas familias enteras.

Familias no pocas de desgraciados, que durante uno, dos y hasta cinco años, no han podido aprovechar un solo día de trabajo lucrativo.

Si de alimentos indispensables para la vida carecen ¿Cómo es posible se puedan proporcionar medios de tratamiento, medios de cura? doscientos, quinientos y mil, podrán conseguir gratuitamente visita médica, medicamentos y hasta asistencia en las casas de Socorro y en los Hospitales ¿pero

v los restantes pobres? ¿y aquellos que comen mal y visten bien, por así obligarles la sociedad, que no pueden ir á estos Hospitales, ni á estas casas de Socorro, ni á nuestras consultas de caridad, quien, como y con qué se curan? Nadie y con nada, quedan á merced de la enfermedad agravada con el hambre, cuyo desenlace es la espantosa ceguera.

Así cuenta Málaga, población de ciento treinta mil habitantes, con un número exorbitante de ciegos como lo demuestra el resumen estadístico que presento, fácilmente comprobable para que su infinita desgracia pueda servirnos de lección, tomando las correspondientes medidas que nos libre del mal tan grande como se aproxima.

Resumen estadístico de los ciegos de Málaga	Varones	Hembras	Total (1)
1. ^{er} Distrito	19	11	30
2. ^o id.	36	32	68
3. ^o id.	27	24	51
4. ^o id.	20	24	44
5. ^o id.	27	22	49
6. ^o id.	46	44	90
7. ^o id.	35	42	77
8. ^o id.	37	30	67
9. ^o id.	31	49	80
10. ^o id.	22	42	64
Suman.	300	320	620

(1) A disposición de los que deseen consultarlas, obran en mi poder las relaciones detalladas con nombres, apellidos, edad y domicilio de cada ciego, las cuales no publico dada la oposición encontrada en muchos de ellos. La principal estadística me fue facilitada por D. José Añón Pedraza, muy digno comandante primer jefe de la Guardia Municipal diurna y nocturna, y los cabos de distritos Miguel Ponce, José Tuderino, Juan Medianero, Manuel Zurita, José Ariza, Salvador de Vigo, Sebastián Rivera, Francisco Campos y Rafael García, que por la significación del trabajo empleado, se hacen dignos del aprecio general y de mi recuerdo en esta memoria, en demostración de agradecimiento en particular, único modo que hoy puedo compensarles.

Y con distinción merecida he de dar las gracias á mi buen amigo el ilustrado médico de esta localidad D. Antonio Durnes Soler, que por su valiosa cooperación pudo darse término á tan complicadísima estadística de ciegos y de enfermos granulosos.

Gustosísimo hubiera visitado uno á uno los ciegos que figuran en la estadística, con el fin de averiguar en todos la causa de su estado, pero no me fué posible hacerlo, por encontrar un sin número de obstáculos, y la negativa en muchos de ellos, expuesto mi deseo, al necesario reconocimiento; sin embargo, he tenido ocasión de ver á mas de doscientos para calcular en 80 ♂ los ciegos por alteraciones limitadas á la cubierta anterior del globo del ojo.

Manifiestan muchos encontrarse en este estado á consecuencia de la Granulación, y otros la sintomatizan por signos propios de las complicaciones de esta enfermedad. De este 80 p ♂ difícilmente encontraremos veinte, cuyo estado de ceguera dependiente de las alteraciones de la Córnea, correspondan á otras causas, á otras entidades morbosas.

Por su gravedad y por las condiciones abonadas que las sostienen, hay que suponer con muchas probabilidades de quedarnos cortos, han de perder la vista de los Granulosos conocidos, lo menos el 8 ♂ que nos dá cuatro cientos para sumar á los seis cientos veinte que hoy tenemos, por cuanto no transcurrirán dos años sin figurar en tal estado.

Enfermedad eminentemente contagiosa, pueblo eminentemente súcio y pueblo eminentemente hambriento, es lo más probable, es lo más seguro, aumenten el número de Granulosos en proporciones desconsoladoras, para ver antes de veinte años invadida una tercera parte de la población, que al mismo tanto por ciento de ciegos anteriormente indicado, nos dará una cifra que más vale no escribirla.

¿Créen nuestras autoridades, crén todos los vecinos, que este número de desgraciados actuales y próximos, no merecen ocupar nuestra atención, para salvar el conflicto?

Si cerramos los ojos al estado presente y futuro de la Granulación, quizás la Granulación nos impida abrirlos; y si por encontrarnos libres hoy, lo dejamos para mañana ¿quien nos asegura que el mañana no será tarde? ¿quien nos asegura que el sol de mañana no molestará á nuestra pupila, como primer síntoma de la noche larga como nuestra vida?

PROFILAXIS

A enemigo común, unión de fuerzas.

Con un buen deseo por parte de todos, podremos detener desde el primer momento la marcha invasora de la enfermedad, y con un poco más de buena voluntad, á extinguirla casi por completo.

Dividiremos esta sección en tres partes:

- 1.^a Medidas competentes á las Autoridades.
- 2.^a Medidas necesarias para las familias; y
- 3.^a Deberes del enfermo.

MEDIDAS COMPETENTES Á LAS AUTORIDADES

1.º Siendo la anemia ó debilidad general; siendo al que peor se alimenta; siendo á quienes en peores casas viven; siendo en una palabra los pobres donde más se ceba la virulencia, hay necesidad en primer lugar, de mejorar el modo de vivir de estos desgraciados, facilitándoles todos los medios posibles para que cese algún tanto la vida de privaciones y de miseria.

Dos puntos principales son los que tenemos que atender. La alimentación y las viviendas.

Se les proporcionará alimentación «A» persiguiendo el vicio que les obliga á derrochar parte ó íntegro el mezquino sueldo que se percibe «B» facilitando la entrada á la población de aquellos artículos que son de imperiosa necesidad para la vida (Carne, harinas, Arroz, patatas, etc., etc.) para esto suprimir toda tributación Municipal, solicitando á la par de las Compañías de Transportes la rebaja en sus tarifas; mas aquellas otras medidas que tendiendo al mismo fin pudieramos ver en breve desaparecer los exorbitantes precios que hoy nos imponen «C» perseguir el fraude y la adulteración con severísimas penas llevadas al terreno de la práctica «D» creación de Cooperativas obreras que giraran bajo la inmediata inspección de una junta nombrada por estas mismas sociedades obreras que son los principalmente interesados en la ejemplar administración «E» proporcionando trabajo donde poder ganar un sueldo diario que llegue á cubrir las imprescindibles obligaciones del día, asunto que tan solo con buen deseo, creo fácilmente podría realizarse.

Se logrará mejorar las condiciones en sus viviendas, denunciando la infinidad de casas que no son habitables ni por

seguridad ni por higiene. El consentir que vivan seres semejantes á nosotros en esas lóbregas é inmundas habitaciones, es censurable en toda la estención que pueda darse á la palabra, es penable en conciencia para las Autoridades y sobre todo para nosotros la clase médica que conocemos á lo que puede dar lugar semejantes residencias, no solo por lo referente á la familia ó familias que en tales casas hacen la vida si que tambien lo que al resto de la población pudiera sobrevenir.

Una comisión con poderes amplios, deben visitar los lugares caracterizados de insalubres, indicando sus causas y y medios de remediarlas designando las habitaciones que no son susceptibles de saneamiento.

Si las causas de insalubridad depende del propietario ó del usufructuario; se les ordenará como medida de orden y policía, ejecutar los trabajos que se juzguen necesarios, imponiendo multas y penas rigurosas si transcurrido un plazo marcado, continúa la vivienda siendo habitada sin saneamiento.

Cuando la insalubridad dependa de causas exteriores y permanentes, ó estas causas no puedan destruirse sino por trabajos generales adquirirlas el Municipio.

La demolición y saneamiento de estas insalubres viviendas daría ocupación y por lo tanto jornal conque vivir á obreros necesitados.

El que tenga una casa, que la coloque en debidas condiciones de sanidad y seguridad; si carece de capital para reponerla y sanearla, que la venda, pues tal egoismo homicida no debe por ningún concepto tolerarse.

2.º Oblíguese á los propietarios de los coches de punto á que tengan en cada parada un dependiente encargado de la limpieza continua de toda la parte de calle ocupada, depositando el estiércol en una amplia caja de zinc herméticamente cerrada.

Auméntese el números de braceros como exige el radio de la población, ó de lo contrario, se solicite de los propietarios, obliguen á los encargados ó porteros, hacer esta limpieza en las partes de calle que les corresponda, pues dada lo estrechas que todas ellas son, no veo encuentren grandes dificultades.

La colocación de urinarios públicos de agua corriente es de urgentísima necesidad.

3.º Abrase consultas gratuitas para la cura de los enfermos de los ojos, donde á la par de proporcionar todos los medios de tratamiento se les pueda socorrer con alimentos al enfermo y á la familia mientras dure la morbosidad. Solo

con esto veríamos disminuir considerablemente el número de ciegos.

Debe pasarse con frecuencia visitas sanitarias domiciliarias en los barrios pobres, estimulando el aseo.

4.º Inspección sanitaria á las escuelas públicas, expulsando temporalmente á todos los enfermos de los ojos que pueda ser causa de contagio, exigiendo certificación facultativa de estar curado antes de ser de nuevo admitidos, medidas que deben tomarse por los Directores de los Colegios particulares, Oficinas y dependencias públicas, Talleres y Fábricas.

Filadelfia la primera y despues todas las poblaciones Norte-Americanas al ingresar los niños en las escuelas y luego periódicamente son examinados de toda suerte de afecciones oculares. En Neuyork de 60,000 niños fueron encontrados 11,712 que padecían enfermedades contagiosas de los ojos: y

5.º Publicar y repartir gratuitamente, una Revista ó Cartilla sanitaria, sobre el contagio, peligros del abandono, necesidad del aseo, trastornos orgánicos que el vicio acarrea, etc., etc.

Si nuestras Autoridades, suspendiendo por un momento sus compromisos políticos atendieran las instrucciones sanitarias que el colegio médico podía facilitarles, la voz del pueblo haría nombres con título de *benéficos* que sería la herencia más orgullosa que pudieran dejar á los descendientes.

Medidas necesarias para las Familias

Siendo la clase proletaria las familias que sufren las principales consecuencias de las infecciones, son á estas á quienes más interesa esta sección y á quienes con doble preferencia me refiero.

A LAS ESPOSAS Y MADRES. Si me fuera posible exteriorizar todas las ideas que en este momento se estan fundiendo en mi cerebro, y ós diría muchas cosas, que saborearías á placer y repetirías al terminarlás como verdades acibaradas, pero no debo, no puedo hacerlo por no permitirlo la índole de este trabajo, que me impone necesariamente amoldarme á dar os consejos higiénicos que puedan libraros de muchas enfermedades y sobre todo, de la invasión Granulosa que ya vive entre nosotros y siempre ha sido, es y será, la mayor quiebra de los hogares.

Sin embargo, simularemos una pequeña extralimitación del tema por creerlo molde provechoso para el desenvolvimiento claro de lo que me propongo.

Los deberes del esposo, los deberes del padre, no estan nunca dentro de casa, aquí sois vosotras las únicas propietarias, las únicas soberanas: al hombre debeis tratarlo, me conformo, como un huesped distinguido que se le mimas y atiende deseosas de acertar todos sus gustos para dar rapidamente el más esacto cumplimiento. Todo lo que á la casa incumbe, es de vuestra única competencia, por lo tanto, la higiene dentro os pertenece y estais obligadas á respetarla, y á ejecutarla por amor, por cariño, y hasta por egoísmo. La causa de vuestra decadencia, la falta de respeto que se os guarda, de las pocas libertades que el mundo os concede, son debidos única y exclusivamente á la falta de observancia de los principios de higiene.

La higiene bien entendida es patrimonio de todos, de ricos y de pobres, de señores y de servidores, de patronos y de obreros; son bienes comunales que cada uno puede apropiarse sin gastar un solo céntimo por la posesión.

Al constituïros en matrimonio, no habeis de tener más que un solo pensamiento, una sola obligación que cumplir, á la que prestareis toda vuestra inteligencia, para poder desarrollarla. *Hacer casa*. Si para conseguirlo ocupais el pensamiento, todos los actos de la vida vendran á enlazarse de tan hermosa manera, que desde un principio estareis viendo la conquista suprema de la felicidad.

Vereis como. Una casa no debe construirse sin sólidos cimientos que deje pasar sin resentirse temporales más ó menos tempestuosos que son precisos para el equilibrio de la vida; vosotras, construirás estos cimientos *haciendo al hombre* que os labre tan sagrada aspiración.

El hombre en sí es muy vanidoso, y se le hace grande cuanto más grande se le quiere hacer: estimulando sus especiales aptitudes, sube sin parar á la cúspide de sus aspiraciones, salvando con valor y energia los pequeños y grandes escollos encontrados en el camino.

Vosotras, trabajar mucho, todo lo que querais, todo lo que podais, por ayudar á la casa, pero que él nunca lo sepa, muy al contrario, presentarle como exclusivamente suyo, como ganado con su exclusivo trabajo, todo lo que tengais, todo lo que os rodee. Jamás le digais desplantes, ni demostréis vuestra pobreza, yá llegará á saberla y tratará de remediarla por temor de que al apercibiros, le trateis como ser pequeño é inutil, que es el mayor insulto á su vanidad. Que nunca os vea triste, pues huirá de vuestro lado buscando placeres que le distraigan; siempre alegres, siempre risueñas y satisfechas, aunque el corazón entristecido se destruce por momentos.

Presentarle vuestra miserable comida, aseada como si fuerais potentados: que solo teneis un puchero de habichuelas; bueno ¿y qué? Mesa limpia, un paño blanco limpio; platos limpios, cuchara de madera limpia; y al ver la mesa tan curiosa y limpia, el hombre, antes de sentarse para comer, se labará las manos por temor á ensuciar el producto de vuestro trabajo. Y al beber agua en vaso limpio, le habrán sabido sabrosísimas aquellas habichuelas, para nutrirlo, entonarlo, y aun quedar fuerzas que gastar la inteligencia pensando lo que su esposa vale. Si al llegar cansado del trabajo del día, atemperais el último átomo de fuerzas que le restan, con vuestro cariño, y si al cepillar, aquellos honrosos harapos con que se cubre, le volveis á presentar una sopa de ajo en la mesa limpia, paño limpio, cuchara y vaso limpios, no se atreverá á miraros; sus ojos vagarán por las puertas, las paredes, el suelo, y todo lo verá limpio, que servirá para limpiar su cerebro de tenebrosos pensamientos. Por fin os mirará como avergonzado delincuente sin delito; y ante aquel jergón de paja hueca, cubierto con su sábana lavada y manta recosida y sin manchas, dormirá en vuestros brazos el sueño de los justos, y aquellas habichuelas bien digeridas, y estas sopas de ajo bien aprovechada, le darán de nuevo las fuerzas perdidas con su trabajo, y este sueño tranquilo y sosegado será ahorro de fuerzas para poderlo consumir buscando medios de salvar este primer escollo de la vida pobre, y como la limpieza también es contagiosa, será un hombre de conciencia limpia, que se le abrirán las puertas donde llame buscando pan y trabajo.

Yá teneis construido el sólido cimiento de vuestra casa; yá teneis al hombre. Este os lo ha dado la limpieza, es decir la higiene, que por cumplir sus vulgares preceptos, no daba lugar á distracciones que hubieran resultado contraproducentes á la buena dirección de vuestro edificio.

Ya teneis al hombre que os mira con respeto y con cariño imposible de sustituir por disgustos y penas que siempre acarrea la vida voluble y azarosa. Esperando el placer en su casa, el trabajo material lo busca como necesario para hacer entrega de su producto á quien también sabe distribuirlo.

No preocupadas yá por la alimentación, invertir el tiempo en aprender y practicar todas las demás leyes higiénicas que completarán vuestra obra, reportándoos la única aspiración, el único ahorro verdad «*días de vida*» para disfrutar el descanso en la ancianidad ante la buena educación que tuvisteis tiempo para dar á los queridos hijos.

Aire puro y sol es lo que falta, importantísimos factores que purifican la atmósfera y nos purifica á nosotros hacien-

do los tejidos fuertes y vigorosos, para resistir sin gran quebranto la morbosidad que pueda sorprendernos.

Abrir sin temor las puertas y ventanas y lo que hasta hoy se derrocha en vicios importunos, gastarlo en lo sucesivo en días de campo que es el placer más grato al espíritu y más saludable al cuerpo.

La escuela de Salerno, había comprendido ya su utilidad para el órgano de la vista y lo dejó consignado en estos versos.

Fons, speculum, gramen, hæc dant oculis relevamen
Mane igitur montes, sub serum invisito fontes.

Que traducidos libremente dicen: «El agua de los manantiales y arroyos, y la yerba de los prados, entonan y agradan la vista; de mañana, pues; recorre el monte y por la tarde visita las fuentes.»

Deberes del enfermo

He dicho y repetido varias veces que la Granulación es eminentemente grave y eminentemente contagiosa, y ahora debo decir que sin un tratamiento científico, la curación se hace imposible, presentándose más pronto ó más tarde la terrible ceguera, como resumen de las continuas y muy diversas complicaciones. Así, pues, el primer deber del enfermo es someterse, con voluntad y sin desesperación al plan curativo aplicado por el único personal competente «El Médico.»

Molesto y largo el tratamiento, no responderá á satisfacer los mútuos deseos, sinó se acompaña por parte del enfermo de una constante limpieza de la region, que la desembarace de tanto exudado como allí se elabora. A este fin puede emplearse un irrigador colocado á baja altura para que el chorro no lastime, una pera de goma con estrecha cánula ó bien una pequeña jeringuilla de cristal, siendo los líquidos empleados una solución bórica caliente ó la simple agua herbida filtrada.

La humedad y exudado que entre las pestañas se depositan no se deben nunca separar con los dedos, ni con pañuelos, siempre con algodón hidrófilo, que debe depositarse, ya empleado, en una caja cerrada de zinc ó porcelana, que se desinfectará diariamente á la llama de alcohol ó labrada con legía fuerte. El algodón empleado debe quemarse por el mismo enfermo.

La limpieza de las manos ha de ser tan frecuente como frecuente sea la cura de los ojos.

Tendreis para vuestro exclusivo uso, sin mezclar para nada con el de la familia, todo lo que podais necesitar, tohallas, pañuelos, servilletas etc. etc..

Debe sostenerse la misma limpieza con la nariz y con la boca, cabidades que estando en directa comunicaci3n con los ojos, puede dar lugar 3 delicadas complicaciones, que algunas de ellas hacen hasta peligrar la vida.

Es un error grave, muy dif3cil de desterrar de vuestras creencias, el que por molestar la luz, os encerreis en un cuarto completamente oscuro; bueno es que no la recibais directamente sobre los ojos, poniendoos de espalda 3 tap3ndola con una sombrilla de fondo verde 3 azul, pero huir de la luz, eso nunca, pues es privaros del mejor medicamento.

La causa principal de esta enfermedad Granulosa, como la de todas infecciones, es decir, los microbios, desaparecen 3 mueren de tres maneras: en un ambiente seco, al aire libre y al sol. Ya que de la constante humectaci3n producida por la secreci3n lagrimal, no podeis libraros, no os priveis por vuestro soberano capricho de esos otros dos potentes elementos.

Respirando en una atm3sfera impura, dormitorios herm3ticamente cerrados, salas de caf3, casinos, ciertos talleres y f3bricas de propietarios poco escrupulosos, etc. Las bebidas alcoh3licas, aguardiente, vinos, cerbeza... La alimentaci3n insuficiente y trabajos intelectuales, ejercen acci3n funest3sima para anticipar la presencia de las m3s graves complicaciones.

El uso tan frecuente que se hace de los anteojos llamados protectivos, es la imprudencia m3s grande y el medio m3s antihigi3nico, para el granuloso. Aumentan el calor, aumentan la supuraci3n y precipitan la formaci3n de las 3lceras en la cornea que al fin termina con la perforaci3n y ceguera, como ya tuve el honor de demostrarlo ante esta ilustre sociedad, dando lectura 3 un trabajo que en breve publicaremos.

Huir del culto de Venus y de los placeres solitarios, m3s perniciosos cuanto m3s f3ciles. Los que se abandonan inmoderadamente 3 sus deseos, experimentan bien pronto un abatimiento excesivo, temblor, debilidad, ojos l3nguidos, marchitos y sin poder soportar el m3s peque1o trabajo.

Vuestros amigos, vuestros vecinos, la sociedad en general os mira con mucho recelo, si os admiten, es por puro compromiso. Tened siempre presente que sois v3ctimas peligrosas capaces de causar much3simas m3s y debeis evitarlo con el m3s posible aislamiento, mientras dure la enfermedad.

Nada de reuniones, nada de escuelas, nada de contacto

con vuestros semejantes, sinó quereis ser censurados, ó lo que és peor, despreciada vuestra compañía.

¡CARIDAD!

Yo la imploro para el desgraciado enfermo de los ojos. Yo la imploro para los ciegos; yo la imploro para estos seres tan desgraciados de los que nadie hace caso.

El ciego pobre y el ciego rico, son los únicos que no pueden envidiarse en sus consideraciones sociales: allá, encerrados en los rincones inútiles, donde no estorben, se les niega hasta la insignificancia conque se conforman como suprema felicidad «*La Compañía*».

Para estos seres que duermen despiertos las horas, los días y los años, yo imploro la caridad.

HE DICHO.

Edmundo Ruiz de Azagra Lanaja.



A MODO DE EPÍLOGO

Estado actual de los conocimientos científicos sobre la Granulación. Por D. Antonio Durnes Soler: Médico-ayudante de la consulta clínica del Dr. Lanaja.

No desconocía la memoria: Sin embargo, un deber de compañerismo y una suprema voluntad me impelían hacia el salón de la muy culta «Sociedad Malagueña de Ciencias Físicas y Naturales» á oír por el mismo autor, aquello que leído me había llenado de alta satisfacción.

Mi amistad y cariño hacia el Dr. Lanaja, hace, que sus triunfos me reprecutan con orgullo, como apropiándome lo que por su modestia él no quiere aceptar.

Los aplausos coronaron el trabajo y por su iniciativa ya sabe Málaga el porvenir que le espera si pronto no són un hecho las rigurosas medidas de higiene y de saneamiento.

Al unir mi ruego al de otros amigos para que publique su memoria, me ha impuesto por condición, exteriorice el juicio que tengo formado sobre el estado actual de los conocimientos científicos de la granulación y su tratamiento. Aunque sin dotes para ello, acepto gustosísimo esta obligación: dispensa pues lector y entro en materia.

Que la Granulación es el caballo de batalla de los Oculistas, nadie puede ponerlo en duda. Los grandes autores, los eminentes especialistas y los sabios maestros, siguen sin aunar el criterio diagnóstico, sobre si la granulación es una con diferente presentación, ó si son dos ó tres morbosidades diferentes con síntomas parecidos. La confusión reina, y nos perturba á los que comenzamos á tener cariño á estos estudios oftalmológicos el sin número de tratamientos por ellos empleados: cada uno tiene el suyo y este suyo es el mejor, desde los que podemos llamar puramente médicos, hasta los combinados con procederes quirúrgicos más ó menos cruentos.

Entre los primeros, haré mención, del Sulfato de cobre.

Nitrato de plata, gequirity, ácido bórico, Tanino, sulfato de Zinc etc. etc. y entre los segundos, el masaje, expresión, cepillado, raspado, escarificación, cauterización, electro-puntura, inyección subconjuntival y resección de la Conjuntiva palpebral.

De todos éstos, extractaré lo que en diferentes ocasiones he oído á mi estimado amigo el Dr. Lanaja en las explicaciones tenidas sobre este tema. «La viruela es una, y muchos los virolentos, sin embargo á unos mata y á otro no les pasa nada, ni siquiera trastornos *a priori*; lo mismo pasa con la granulación, sólo es una capaz de embrollar mucho y tan es así, que desde un principio se le declaró por los apóstoles de la ciencia una guerra sin cuartel á sangre y fuego, procedimientos extremos que no dudo la curén, pero también destruye lo que al ojo precisa para su función, los párpados y la conjuntiva y si este no se pierde tiene que tratársele continuamente con mimos de combaleciente.»

Puedo añadir el juicio que me merecen estos tan diversos tratamientos. El sulfato de cobre, si bien á la larga puede curar alguna vez la granulación, no es sin destruir la conjuntiva palpebral, dejando al cartilago en contacto con el globo del ojo; casi lo mismo puede decirse del Nitrato de plata. El gequirity, por la inflamación que produce, se emplea alguna vez en los casos complicados con Pannus, pero el Tracoma persiste. El ácido bórico es por lo menos inútil. El Tanino y sulfato de zinc, dada su acción astringente, alivia algo al enfermo, mas no lo curan nunca.

El masaje combinado con el ácido bórico en polvo, no sirve en absoluto. La expresión de los granulos con pinzas ad-hoc, alivia mucho al principio y se reproducen mas tarde con bastante mas intensidad, sucediéndole lo mismo al cepillado con el que además se presentan viciosas cicatrices, cicatrices que aumentan con el raspado de cucharilla y escarificaciones.

De la canterización con el Termo y electro puntura, no tengo noticias de resultado alguno satisfactorio, y de la resección de la mucosa palpebral, solo censuras merece el procedimiento, pues siempre quedan bridas y adherencia interconjuntivales que son los prodromos de la próxima ceguera.

Por lo tan brevemente expuesto, se vé, que hasta hoy no tenemos tratamiento alguno curativo del tracoma de positivos resultados, por esto, algunos los aplican indistintamente. Absteniéndose muchos oculistas, de los procedimientos cruentos, aplican solo el sulfato de cobre, considerado en otro tiempo como específico infalible.

Para concluir diré algo del seguido en su clínica por mi distinguido é ilustrado compañero Dr. Lanaja, no por que yó crea que sea infalible, si por que en un año que hace concurrir á dicha clínica, es del que he visto obtener mejores resultados, no solo en la relativa brevedad del plazo en que cura dicha afección, si que tambien en que después de haber desaparecido, queda la mucosa fina como antes de padecerla.

Consiste en brochados con una muñequilla de algodón envuelta en gasa, impregnada en un líquido fuertemente antiséptico, al que se acompaña largas irrigaciones de agua herbida: sobre el fondo de saco, practica inyecciones sub-conjuntivales de cianuro mercúrico y cloruro de sodio. El ácido yódico lo emplea en algunos estados muy agudizados. Tal es el resumen de su tratamiento que más tarde me estenderé, al publicar la estadística de enfermos granulosos tratados durante el año 1904.

Y termino el compromiso uniendo mi felicitación y aplauso á los tantos ya recibidos por sus amigos y clientes y por toda la muy culta Sociedad Malagueña de Ciencias Físico-Naturales.

Antonio Durnes.



BIBLIOTECA UNIVERSIDAD DE MALAGA



6101174652

